

Empresa pública y desarrollo regional en España:
El I.N.I.-Una aproximación geográfica

P O R

MANUEL VALENZUELA RUBIO

Separata del Boletín de la Real Sociedad Geográfica

Tomo CXII. Parte II. 1976

Depósito legal: M-1.947-1958

MADRID, 1976

Empresa pública y desarrollo regional en España: El I. N. I.-Una aproximación geográfica

Por

Manuel VALENZUELA RUBIO
Profesor adjunto de Geografía, Universidad
Autónoma de Madrid

I. INTRODUCCION.

La empresa pública como instrumento de desarrollo en España constituye un importante capítulo de nuestra historia económica (1). Sin embargo, ningún precedente puede comparársele al *Instituto Nacional de Industria* (I. N. I.), surgido en el panorama español por Ley de 24 de septiembre de 1941, en el marco de una línea ideológica autárquica claramente entroncada con el experimento italiano del I. R. I. (2). No vamos aquí a entrar en

(1) Para una visión retrospectiva de conjunto, véase MEDEL CÁMARA, B.: "Notas históricas sobre la empresa pública en España" (en): *La Empresa Pública en España*, I. Aspectos generales. Instituto de Estadísticas Fiscales, Madrid, 1972; págs. 29-55. Y VELARDE FUERTES, J.: "Aspectos de la evolución de las empresas públicas en España". *Información Comercial Española*, núm. 367, 1964; págs. 161-167. Para fuera de España, véase PIMENTEL GALLEG0, J. J.: "La empresa pública en los países de economía mixta". *Economía Industrial*, núm. 95, 1971; págs. 57-74.

(2) Los antecedentes y concomitancias exteriores del I. N. I. pueden seguirse por TAMAMES, R.: "Una nueva estrategia para la empresa pública" (en): *La Empresa Pública en España*, I. Aspectos generales. Instituto de Estadísticas Fiscales. Madrid, 1972; páginas 398-412. La gran diferencia respecto al I. R. I. italiano estriba, según señala M. Boyer, en que éste se desdobra en subholdings, cada uno de los cuales dirige un

consideraciones sobre sus fines fundacionales, para lo que remitimos a la bibliografía que se cita. Para alcanzarlos, el I. N. I. utiliza los métodos de la empresa privada, creando o participando en compañías anónimas, en general empresas mixtas con capital público y privado (3). La llamada "fórmula I. N. I.", en definitiva, ha insertado al Estado como empresario dentro de la economía de mercado, manteniendo siempre el más estricto respeto a la iniciativa privada, a la que en ningún caso se ha pretendido suplantar, y soslayando de paso la necesidad de recurrir a la nacionalización de los sectores básicos, fórmula empleada en otros países incluso de economía capitalista.

A finales de 1974, el I. N. I. participaba directamente en 60 sociedades, que, a su vez, poseían acciones de otras 185 empresas; el I. N. I. es accionista principal en 42 (4). Su participación en la economía nacional le coloca, sin duda, en el puesto de primer "empresario" del país (5). En realidad, el "grupo I. N. I." se centra en varias gigantescas empresas, ya que sólo 18 sociedades generan el 90 por 100 del valor añadido total, lo cual no es otra cosa sino el resultado de una política consciente de robustecimiento del sector básico (6).

II. EL I. N. I. Y LA PREOCUPACION REGIONAL.

No vamos a entrar aquí en el análisis del proceso de conformación del I. N. I. ni de la incorporación o robustecimiento de los distintos sectores (Boyer, M., 1975; Tamames, R., 1972), sino únicamente de su preocupación por el desarrollo regional; nos limitaremos a sintetizar en el cuadro I la importancia de los sectores y grupos en el valor añadido bruto del I. N. I.

El interés por lo regional del *holding* estatal tardó en hacer su aparición de forma explícita; pero la responsabilidad de esta falta hay que achacarla a la ausencia de una política regional dentro del planeamiento económico indicativo español. En efecto, en los primeros *Planes de Desarrollo* (1964-1972), incluso admitiéndose, según palabras del responsable máximo de los

sector homogéneo, en tanto que el I. N. I. tiene una estructura administrativa centralizada: "La empresa pública en la estrategia industrial española: el I. N. I.". *Información Comercial Española*, núm. 500, abril 1975; págs. 94-124. Cfr. pág. 96.

(3) "El I. N. I. en cifras, 1973". Dirección de Información y Relaciones Exteriores, 1974; página 1.

(4) Para más información, véase "Memoria/I. N. I./1974".

(5) ARENAS, J. F.: "Política industrial" (en): *Política Económica de España*. Madrid, Guadiana, 1975; págs. 341-361. Cfr. pág. 355, cuadro VI.

(6) BOYER, M.: O. c. pág. 94.

CUADRO I

PARTICIPACION EN EL VALOR AÑADIDO BRUTO DEL I. N. I.
DE LOS SECTORES Y GRUPOS INDUSTRIALES (1974)

SECTORES	GRUPOS	V. A. B. del sector (%)	V. A. B. del I. N. I. (%)
Petróleo, Petroquímica, Gas y Electricidad.	Petróleos y Petroquímica.	35,2	21,9
	Gas y Electricidad	64,8	
Siderometalurgia, Metalur- gia y Minería.	Siderometalurgia	63,4	29,2
	Minería	36,6	
Transformación mecánica.	Construcción naval	39,7	29,9
	Vehículos automóviles ..	51,1	
	Otros	9,2	
Aeronáutica y servicios.	Constr. aeronáuticas	10,2	14,8
	Transporte aéreo	83,0	
	Servicios diversos	6,8	4,2
Química, Alimentación y varios.	Química	71,0	
	Alimentación	9,8	
	Diversos	9,8	

Fuente: Memoria I. N. I./1974.

mismos, L. López Rodó, que "las regiones insuficientemente desarrolladas (...) constituyen un verdadero obstáculo para la consecución de los objetivos del plan nacional" (7), se supedita la solución de los problemas regionales a la búsqueda de un mejor equilibrio productivo y social de la colectividad nacional, vistas las dificultades de instrumentar el desarrollo de las regiones menos favorecidas (8). Con ello se pretendía dar cumplimiento a las recomendaciones del B. I. R. F. sobre el crecimiento de conjunto de la econo-

(7) Del prólogo del libro de MARTÍN LOBO, M.: "Realidad y perspectiva de la planificación regional en España". *Edic. del Movimiento*. Madrid, 1962; pág. 15.

(8) PLAZA PRIETO, J.: *El desarrollo regional y España*. Sem. de H.^a Social y Económica. Madrid, 1968; págs. 211-213. Comenta el Informe del B. I. R. F. respecto a la economía española. (Citado por AZAOLA, J. M.: "Vasconia y su destino. I. La regionalización de España". *Rev. de Occidente*. Madrid, 1972; págs. 158-159).

mía, independientemente de *dónde* se produjera tal crecimiento; ahora bien, se olvidó a ese respecto una interesante sugerencia del banco neocapitalista en materia de localización industrial, que aludía al posible papel del I. N. I. en regiones seleccionadas por sus buenas perspectivas de desarrollo. En ellas, la empresa pública tendría como misión adquirir los terrenos para construir polígonos industriales, alquilar edificios y terrenos ya equipados con servicios a industrias medianas y pequeñas; proporcionar edificios comunitarios, asistencia técnica y adiestramiento de personal. En síntesis, algo semejante a la acción del *Trading Board* en los *Trading Estates* ingleses (9).

Tales planteamientos se relegaron; en cambio, quedó bien definido en el I Plan el principio de *subsidiariedad* de la empresa pública al establecerse que “para la creación de Empresas Nacionales y para la iniciación de actividades distintas o el establecimiento en *otras áreas geográficas* de otras plantas industriales por las empresas ya existentes, habrían de concurrir algunos de los siguientes motivos: a) Insuficiencia de la iniciativa privada; b) Conveniencia de impedir o combatir prácticas restrictivas; c) Imperativos de la defensa o de alto interés nacional” (10). Sí se preveía la posibilidad de una acción regional del sector público en los *polos de desarrollo* en sus primeros años de vigencia, en los casos en que la inversión privada extrarregional no acudiera a instalarse en ellos por no ser aún suficientemente atractivos; en consecuencia, la empresa pública podría cubrir esos “vacíos industriales”, quedando siempre a cubierto el principio de operatividad de la inversión (11). De hecho, la participación del I. N. I. durante los dos primeros Planes de Desarrollo en el conjunto de la inversión pública, o decrecía (I Plan) o se dirigía, según M. Boyer, a empresas de baja o nula rentabilidad (energéticas, de defensa nacional, etc.) (12).

De hecho, el I. N. I. nunca emprenderá una acción regional tan interesante como la desarrollada por su modelo italiano. En 1972, al interrogante ¿dónde se ha invertido?, se podía contestar, a la vista del cuadro II, que más del 50 por 100 de las inversiones se habían realizado en provincias con renta *per cápita* muy superior a la media: Barcelona, Madrid y Oviedo;

(9) SÁENZ DE BURUAGA, G.: “Política regional y urbanística” (en): *Política Económica de España*; págs. 275-315. Cfr. págs. 285-6. Sobre el sistema inglés de desarrollo regional, véase CHALINE, C.: “L’aménagement regional au Royaume-Uni”. *Inf. Géographique*, número 2, 1965; págs. 73-76.

(10) GAMIR, L.: “Algunas ideas sobre el intervencionismo, la empresa pública y la planificación indicativa” (en): *Política Económica de España*; págs. 241-273. Cfr. pág. 256 (el subrayado es nuestro).

(11) VALLE MENÉNDEZ, A.: “Financiación del desarrollo industrial a escala regional”. *Economía Industrial*, núm. 97, enero 1972; pág. 80.

(12) BOYER, M.: O. c. pág. 103.

ni hasta entonces ni después hay datos suficientes para pensar que se vaya a atender de forma más intensa la corrección de los desequilibrios regionales (13). A pesar de ello, últimamente se observan síntomas de que ha hecho aparición una nueva concepción de lo que la empresa pública debe representar, avanzando considerablemente el índice de exigencia en cuanto a su contribución al desarrollo regional, si bien manteniendo el principio de competitividad (14). Telón de fondo de la nueva actitud es la revalorización de la política de desarrollo regional en el III Plan (1972-1975), "ya que, frente a la estrategia fundamental sectorial, se contraponen una visión espacial" (15). Sin embargo, las únicas alusiones a actuaciones concretas del I. N. I. en los *programas regionales selectivos* (Sureste, Canarias y Galicia), gran novedad regional del III Plan, se reducen a una muy velada al complejo industrial de Escombreras, llamado a ser piedra angular del desarrollo industrial del Sureste, y otra, más explícita, al programa de desarrollo industrial de Galicia; en esta última región se propone al I. N. I. como tarea "un programa que engloba tanto la ampliación de las actividades existentes como la iniciación de otras nuevas, entre las que destacan la terminación del dique seco de El Ferrol, fabricación de grandes turbinas, de papel *kraft* y una nueva planta de aluminio"; también hay una alusión a los lignitos de Puentes de García Rodríguez (16).

Es claro que estos últimos años se viene produciendo un intenso y acelerado proceso de toma de conciencia sobre el papel regional de la empresa pública, tanto dentro como fuera del I. N. I. Los elementos más progresistas del I. N. I. comprenden que entre los objetivos de naturaleza social del Instituto debe ocupar un puesto prioritario la "contribución al desarrollo eco-

(13) TAMAMES, R.: O. c. pág. 428.

(14) Conferencia del Ministro de Industria López de Letona en la IV Semana Económica Internacional, organizada por el Club Mundo en Lloret de Mar. Véase tb. sobre el tránsito hacia el enfoque regional por parte del I. N. I.: "Chequeo al I. N. I.". *Informaciones Económicas* (22-IX-1973).

(15) PRESIDENCIA DEL GOBIERNO. Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social: "III Plan de Desarrollo (1972-1975)". Impr. del B. O. del E. Madrid, 1971; pág. 13.

(16) Ibidem.: "El Desarrollo Regional". Impr. del B. O. del E. Madrid, 1972; páginas 337 y 344-345. Sobre el Programa Selectivo de Galicia para el III Plan, véase NIETO Y ALVAREZ URÍA, A.: "Galicia en el III Plan de Desarrollo". *Ciudad y Territorio*, 1-2/1975; págs. 55-63. Cfr. pág. 58, sobre la Gran Área de Expansión Industrial. Este *Programa Regional Selectivo de Galicia* prevé una inversión pública en el cuatrienio de 48.600 millones, a los que habría que añadir 2.700 de inversión financiera del I. N. I. y las correspondientes en infraestructura a la *Gran Área de Expansión Industrial*, según ALSINA, R. M., y CALLEJÓN, M.: "La elaboración de la política regional en España del I al III Plan de Desarrollo: Objetivos y experiencias" (en): *Economía Regional en España*. Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo. Barcelona, 1975. Tomo II, páginas 430-440. Cfr. pág. 437.

nómico de las regiones españolas menos favorecidas, con la implantación de industrias viables que aprovechen sus ventajas comparativas y sus recursos naturales" (17). Por su parte, los estudiosos de la Economía Regional presentan como objetivo prioritario de la nueva estrategia de la empresa pública "contribuir al desarrollo regional, a fin de amortiguar la desequilibrada distribución espacial de la renta" (18); para ello, se impone regionalizar la inversión pública, y que la empresa pública se comprometa a ser "particularmente suministradora de empleo en áreas o regiones emigratorias..., máxime teniendo en cuenta que en muchos sectores industriales la localización de la planta es cada vez más independiente de un espacio concreto, siempre que la red de transportes y comunicaciones sea suficiente" (19). Todo lo cual, obviamente, no tendrá sentido más que dentro de un contexto de planificación regional completa (20). La necesidad del planteamiento regional es tanto más de justicia cuanto que, a través de las entidades de crédito y, sobre todo, de los *coeficientes de inversión* obligatorios de las Cajas de Ahorro, se ha venido produciendo un trasvase de recursos de las regiones menos desarrolladas (Andalucía, Castilla, Aragón, etc.) hacia las más industrializadas (21).

III. ANALISIS GEOGRAFICO DE LAS IMPLANTACIONES INDUSTRIALES DEL I. N. I.

Creemos que los datos del cuadro II son por sí mismos expresivos de la falta de estrategia regional de las inversiones del I. N. I. La importancia de las distintas empresas dentro del *holding* viene señalada en el Apéndice por medio del activo fijo material (A. F. M.), personal ocupado y valor añadido bruto (V. A. B.); el carácter global de la información a nivel de em-

(17) Cita de un folleto leído ante los periodistas en la primera mitad de 1974 por el entonces Presidente del I. N. I. Fernández-Ordoñez, en el que, por primera vez, se rechazaba el principio de subsidiaridad y se afirmaba el carácter del I. N. I. como "holding industrial público (que) es el gran instrumento del Gobierno para ayudar a la configuración de una sociedad más equilibrada y más justa". Citado por M. BOYER, o. c. pág. 120-1.

(18) TAMAMES, R.: O. c. pág. 434.

(19) SÁEZ DE BURUAGA, G.: "Política regional en España: Diagnóstico y perspectivas" (en): *Economía Regional en España*. Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo. Barcelona, 1975. Tomo II, págs. 241-261. Cfr. pág. 259.

(20) CÍRCULO DE ECONOMÍA: "Hacia un programa de política industrial y de empleo" (en): *Trece economistas españoles ante la economía española*. Barcelona, Oikos-Tau, páginas 141-177. Cfr. págs. 153-154.

(21) MUÑOZ, J. (y otros): "Cajas de Ahorro. El ahorro al servicio benéfico de las grandes empresas". II. *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 160 (22-28 de mayo de 1976); página 47.

presa va a constituir un serio obstáculo a nuestro intento de aproximación regional. El manejo del *Resumen de Actividades* de 1974 proporciona suficientes elementos para poder sortearlo en parte, ya que aporta la situación de los centros de trabajo y datos de tamaño, capacidad y, en casos, pequeñas series de producción, pero no la plantilla laboral ni el valor de la misma; nuestro empeño se verá facilitado en los casos de empresas muy concentradas espacialmente, que son también algunas de las mayores (ENSIDESA, SEAT, HUNOSA, ASTANO). Las empresas consideradas son sólo las industriales de participación directa del I. N. I., las filiales de éstas y algunas de participación indirecta muy consistente (petroquímicas).

CUADRO II

DISTRIBUCION POR REGIONES DEL ACTIVO FIJO MATERIAL DEL I. N. I. (31-XII-1972)

R E G I O N E S	A. F. M. (%)
Galicia	7,68
Región Cantábrica	38,33
Región Vasco-Navarro-Riojana	1,69
Aragón	2,43
Cataluña	12,58
País Valenciano	0,77
Murcia	4,92
Andalucía	5,75
Subeseta Norte	7,68
Submeseta Sur (sin Madrid)	5,14
Madrid	5,32
Baleares	2,97
Canarias	1,77
Sáhara y Ceuta	2,97
<i>Total</i>	100,00

Fuente: M. Boyer.—I. C. E., núm. 500 (abril de 1975); pág. 120.

EL I. N. I. EN LAS REGIONES PERIFERICAS NO INDUSTRIALIZADAS.

Paradigmática del comportamiento del I. N. I. en lo regional es su presencia en tres regiones de base agraria, si bien dotadas de una serie de con-

diciones naturales que permitirían un relativamente fácil despegue industrial (recursos naturales y humanos, capitales): Galicia, Andalucía y Murcia. Galicia concentra el 7,68 por 100 del A. F. M. del I. N. I., cifra a todas luces insuficiente para sacarla de lo que se ha venido denominando "colonialismo interno"; la dependencia estructural de la economía gallega se traduce, entre otros hechos observables, en una especialización económica en virtud de la cual le han sido asignadas actividades de base (producción eléctrica, celulosa, metalurgia no férrea) al servicio de actividades de transformación no regionales (22). Las actuaciones del I. N. I. han apuntalado tal situación de dependencia. En efecto, el sector energético oficial es uno de los más antigua y firmemente asentados en Galicia. En 1949 comenzaba a funcionar la central térmica de *Puentes de García Rodríguez* (La Coruña), creada por la E. N. Calvo Sotelo (ENCASO) sobre la base de unos ricos yacimientos de lignito (minas y central hoy dependen de ENDASA); a la faceta minero-eléctrica vino a unirse, desde 1959, la fabricación de abonos y otros productos químicos, actividad hoy integrada en ENFERSA (23). En 1974 funcionaba una central térmica de 32 MW, estando en instalación otra formada por cuatro grupos de 350 MW cada uno, para cuya alimentación se proyecta aumentar la capacidad de producción de la mina a 12 millones de toneladas/año. La energía producida se prevé que atienda la demanda generada por el complejo aluminio-alúmina de San Ciprián (Lugo), que entrará en servicio para 1977-78. Este proyecto, se pensaba construir en la ría de Arosa, pero su interferencia con el *Plan Marisquero* y las múltiples críticas que levantó obligaron a desplazarlo a la costa de Lugo. En él, la participación del I. N. I. es indirecta, a través de ENDASA, accionista junto con ALUGASA (*Aluminio de Galicia, S. A.*), Cajas de Ahorro y Bancos de la región, en las empresas titulares del complejo, *Aluminio Español, S. A.*, y su filiar *Alúmina Española, S. A.*; aportan la tecnología el grupo francés Pechiney y el canadiense Alcan, que disponen de participación accionaria en ALUGASA y

(22) Para una visión global del problema regional gallego, véase BEIRAS, X. M.: "O atraso económico de Galicia". *Galaxia*. Vigo, 1973. En torno a la situación "colonial" de la economía gallega existe una visión polémica muy reciente de CAMBRE MARIÑO, X.: "El regionalismo: una visión gallega". *Sistema*, núm. 13 (abril 1976); págs. 77-99, especialmente págs. 83-88.

(23) QUIRÓS, F.: "El complejo industrial de Puentes de García Rodríguez". *Estudios Geográficos*, núm. 78 (1960); págs. 101-103. RÍO BARJA, F. J.: "El complejo industrial de Puentes". *Rev. de Economía de Galicia*, 1964; págs. 24-41. Para una minuciosa puesta al día de sus datos de producción, véase MEIJIDE PARDO, A.: "Panorama industrial de Galicia". *Estudios Geográficos*, núms. 140-141 (agosto-noviembre de 1975), pág. 751.

ENDASA, respectivamente (24). El sector de base se completa con la fábrica de celulosa de Lourizán (Pontevedra), de la E. N. de Celulosas, S. A.

La industria oficial de transformación mecánica está representada en Galicia por la E. N. *Santa Bárbara*, pero sobre todo por la de construcción naval; la E. N. *Bazán* tiene sus astilleros en El Ferrol (además, en Cádiz y Cartagena); están dotados de tres gradas: una destinada a atender los encargos de la marina de guerra, y las otras dos preparadas para construir mercantes de 100.000 TPM y 165/230.000 TPM, respectivamente, además de fábrica de turbinas, calderería pesada, etc. Exclusivamente gallega por sus instalaciones, es ASTANO (la participación del I. N. I. arranca de 1972); en sus astilleros de Perlío-Fene (La Coruña) es posible construir buques de hasta 450.000 TPM (25); ASTANO es la primera empresa española del sector por el tonelaje, habiendo representado su producción de 1974 la tercera parte del mismo. En las provincias interiores sólo se halla una industria de transformación ganadera (FRIGSA), en Lugo.

También en Andalucía y Murcia predominan las actividades básicas y de construcción naval en las empresas allí instaladas, todas ellas dotadas de una baja relación empleo-inversión. En Murcia (4,94 por 100 del A. F. M.) actúa ENPETROL, empresa creada en 1974 por fusión de *Refinería de Petróleos de Escombreras, S. A. (REPESA)* con la E. N. *Calvo Sotelo de Combustibles Líquidos y Lubricantes, S. A. (ENCASO)* y la E. N. *de Petróleos de Tarragona, S. A. (ENTASA)*; en esta provincia cuenta con el complejo del Valle de Escombreras, cercano a Cartagena, consistente en una refinería de petróleo con capacidad para 10,5 millones de toneladas/año, una planta de lubricantes e instalaciones portuarias para recepción de crudos. Complementaria de las factorías del I. N. I. es la de *Abonos Complejos del SE., Sociedad Anónima*, empresa al 50 por 100 de ENFERSA, y de *Unión Explosivos Ríotinto, S. A.* En la propia Cartagena dispone la E. N. *Bazán* de tres gradas horizontales: una de ellas apta para construir submarinos y las otras dos capaces para montar buques mercantes de hasta 15.000 TPM.

En Andalucía está presente el I. N. I. con un 5,75 por 100 de su A. F. M., siendo el rasgo más llamativo su concentración en dos provincias: Cádiz (2,57) y Sevilla (1,10), las que mejor posición ocupan en renta per cápita de la región; en cambio, el centro del subdesarrollo andaluz,

(24) "Memoria I. N. I./1974" e "Informaciones 1-VI-1976". Sobre su papel degradante para la región, véase: "Industrias comenentes e incoenenentes para Galicia". *Ideal Gallego*, de 19-X-1973. (Citado por CAMBRE, X., pág. 94.)

(25) Hasta 1975, el record de T. P. M. español lo ostentaba la serie "Arteaga-Butrón", petroleros construídos por ASTANO para PETRONOR, de 323.000 T. P. M.; actualmente, lo tiene el petrolero "Al-Andalus" (363.000 T. P. M.), también construído en ASTANO.

Andalucía Oriental, ha sido casi por completo olvidada (26). El I. N. I. se halla presente en cuencas mineras decadentes, la almeriense del plomo y la cordobesa del carbón. *Minas de Almagrera, S. A.* (27), se dedica en sus orígenes a la explotación de la vieja zona minera homónima, la cual se interrumpe a partir de 1958, iniciándose en 1961 el aprovechamiento por lavado de las escombreras de la Sierra de Gádor; desde 1972 explota minas en Huelva por concesión del Grupo Minero Sotiel, y en 1973 se le adjudican las reservas Laujar I y II, en la Sierra de Gádor. Por su parte, ENCASUR limita su actividad a la cuenca carbonífera Peñarroya-Belbez-Espiel (Córdoba); la hulla y antracita que extrae se destinan, como combustible, a la central térmica, a boca de mina, de ENECO, también estatal. El I. N. I. ha venido, en consecuencia, a contener el derrumbamiento de una minería regresiva. La minería del plomo, poco competitiva y atomizada, quedó ya liquidada; en cuanto al carbón, el agotamiento de los yacimientos y la competencia de la electricidad y de los carbones extranjeros habría desembocado en el mismo final sin la ayuda del I. N. I., motivada por consideraciones básicamente sociales; sin embargo, la producción está prácticamente estabilizada, a pesar de las considerables reservas aún existentes. La decadencia de la minería ha arrastrado consigo todo el complejo industrial dependiente de ella (productos químicos, abonos, explosivos), provocando un éxodo demográfico masivo (28). En el distrito minero de Linares-La Carolina aludiremos a ADARO, empresa que recientemente ha tomado una participación del 20 por 100 en la metalurgia del plomo, a través de *Nueva Compañía La Cruz, S. A.*

La industria de la construcción naval está representada en Andalucía por *Astilleros Españoles, S. A. (AESA)*, la más importante empresa española

(26) J. BOSQUE MAUREL recalca las incongruencias andaluzas del I. N. I.: "Subdesarrollo e industrialización: el ejemplo de Andalucía". *Estudios Geográficos*, núms. 138-139 (julio 1975); págs. 118-119.

(27) El auge de la minería del plomo almeriense se inicia en el primer tercio del siglo XIX, al calor de la Ley de Minas de 1825, el hallazgo de nuevos filones y la adopción de medidas proteccionistas. Hacia 1843, según A. GIL OLCINA, el total de personas empleadas en las minas de la Sierra de Almagrera era de 9 a 10.000; esta plétora continúa hasta alrededor de 1860: "Evolución demográfica del núcleo minero de La Unión". *Saitabi*, XX (1970); págs. 1-5.

(28) La población de Peñarroya-Pueblonuevo ha pasado de 24.123 en 1960 a 17.003 en el Censo de 1970. Los 12.000 mineros que debió haber en tiempos, hoy quedan reducidos a algo más de 1.000. Respecto a la decadencia minera de la Sierra Morena andaluza, véase V. CARANDELL, L., y BARRENECHEA, E.: "La Andalucía de la Sierra". EDICUSA. Madrid. (Col. *Los Suplementos*, núm. 45); pág. 26. ROUX, B.: "La Sierra Morena, víctima del desarrollo capitalista". *Información Comercial Española*, núm. 503 (julio 1975); páginas 40-41.

del sector en facturación, que dispone de dos factorías en Cádiz y Puerto Real; la primera, capaz para buques de hasta 250.000 TPM, y la segunda, dotada de dos gradas para barcos de hasta 10.000 TPM. También tiene un centro de reparaciones en Cádiz, además de la factoría de Sevilla para buques de tonelaje medio (27.000 TPM), procedente del arsenal de la *E. N. Elcano*, cedido a AESA. Más modesta en Andalucía es la posición de la *E. N. Bazán*, situada en San Fernando. En cuanto al sector aeronáutico, CASA tiene dos fábricas: una, en Sevilla, vinculada al aeropuerto de San Pablo, y la otra, en Cádiz. *Santa Bárbara* posee también fábrica en Sevilla. El sector químico estatal depende de la *E. N. de Celulosas*, instalada en Huelva, sobre el río Tinto, y de la participación de ésta, al 50 por 100, en *Papelera del Mediterráneo, S. A.*, situada en Motril (costa granadina). Finalmente, en el sector alimentario, desde 1949 funciona *Industrias Gadi-tanas de Frío Industrial, S. A.*, con instalaciones en Cádiz, Ceuta y Melilla, empresa de carácter más estratégico que industrial, ya que su finalidad prioritaria es asegurar el abastecimiento de productos alimenticios perecederos a las dos "plazas de soberanía" africanas (29).

EL I. N. I. EN LAS REGIONES INTERIORES.

La índole de su actuación en regiones de base también agraria no se aparta del esquema trazado respecto a la periferia, lo cual va a quedar evidenciado tanto en la Meseta como en el Valle del Ebro. En Aragón es manifiesto el predominio del sector energético al servicio de necesidades industriales ajenas a la región, en particular, las generadas en Barcelona; si incorporamos a la región aragonesa Lérida y Tarragona, se perfilaría en el Bajo Ebro el más importante conglomerado energético del I. N. I., sólo equiparable al minero-siderúrgico astur-leonés. En el sector termoelectrico, ENDASA explota los lignitos de Andorra (Teruel), donde se realizan trabajos de reestructuración, al objeto de conseguir una producción de 2,9 millones de toneladas/año; los carbones obtenidos se han venido utilizando para activar la central térmica de Escatrón (Zaragoza), dependiente de *Termoeléctrica del Ebro, S. A.*, en la que ENDASA participa al 50 por 100. el aumento de la producción de carbón se destinará a atender las necesidades derivadas de la ampliación de la central térmica con otra nueva de

(29) En el terreno de los buenos deseos *a posteriori*, que nada resuelven, merece citarse la alusión al interés que "podría haber tenido" un I. N. I. agrícola en la región andaluza del ex Presidente del Instituto, C. BOADA: "Panorama económico-industrial de Andalucía". *Información Comercial Española*, núm. 503; pág. 19.

1.050 MW. En fase de estudio se halla la central nuclear de Escatrón, en la que el I. N. I. participaría junto con otras sociedades eléctricas (30).

En la explotación de las posibilidades hidroeléctricas del Ebro y sus afluentes destaca ENHER, que desde 1946 viene ejecutando el aprovechamiento integral del Noguera-Ribagorzana, donde tiene en funcionamiento doce saltos, otros tres en la cuenca del Cinca (en la provincia de Huesca) y dos en el Ebro, entre Escatrón y Flix, tramo que le fué asignado en 1955. En total, su potencia instalada en servicio en 1974 era de 1.004 MW. Desde 1968, ENHER actúa también en el sector termoeléctrico, mediante su participación en *Térmicas del Besós, S. A.*, con fábrica en San Adrián; está presente en HIFRENSA, propietaria de la central nuclear de Vandellós (Tarragona), con un 29 por 100. Es evidente con todo lo dicho que el I. N. I. ha acudido de forma eficaz a resolver el problema de abastecimiento eléctrico de la industria catalana, seriamente comprometido en la década de los años 40. También al servicio de ésta puede considerarse la refinería de Tarragona (integrada en ENPETROL, procedente de ENTASA); este complejo, cuando se halle a pleno rendimiento, constará de una refinería para 7 millones de toneladas/año y una planta petroquímica para la fabricación de etileno, propileno y otras olefinas. El I. N. I. colabora así a robustecer el "polo petroquímico" de Tarragona, en el que se habían ya invertido para 1974 14.200 millones de pesetas y creado 2.300 puestos de trabajo directos más 7.500 inducidos (31).

El grueso del A. F. M. del I. N. I. en la Meseta se concentra en dos provincias: León (4,07) y Ciudad Real (4,05), y en dos actividades: energía termoeléctrica y petroquímica, respectivamente. De las cuatro centrales que ENDASA tiene en El Bierzo destacan *Compostilla I y II*, en Ponferrada. En Puerto Llano se halla, sin duda, el complejo industrial de más trascendencia local de la iniciativa industrial oficial; este núcleo urbano, segundo en población de la Submeseta Sur, después de Madrid, tiene una casi total dependencia laboral del I. N. I. en el sector industrial, una vez cerradas todas las explotaciones mineras de carbón y plomo. Se implanta el I. N. I. en Puerto Llano en los años de la autarquía, al calor de la existencia de unas abundantes reservas de pizarras bituminosas, par cuyo aprovechamiento se

(30) El Bajo Ebro se configura como el más sólido bastión de la energía nuclear en España: una central en funcionamiento (Vandellós), una en construcción (Ascó) y cuatro en proyecto (Sastago, Escatrón, Ascó II y Ametlla).

(31) A mediados de 1975 estaban ya presentes en Tarragona los grandes del sector petroquímico (ENPETROL, ERT), y extranjeros (DOW, BAYER, BASF, MONTECATINI). Para 1980 se estima una inversión de 97.000 millones, una población laboral de 5.000 personas y un empleo generado de 24.000. *Balance, Rev. de Política Económica*, número 509 (1-VII-1975); pág. 12.

aprueba en 1944 un "Plan para la fabricación de combustibles líquidos y lubricantes e industrias conexas". El complejo químico, emprendido por la E. N. Calvo Sotelo (ENCASO) en 1943, comenzó a funcionar, incompletamente, en 1953; se concluyó en 1962, y quedó clausurado como destilería de pizarras bituminosas en 1966 (32). Se procede entonces a la reconversión del complejo a las actividades petroquímicas, por motivos económicos, de prestigio y de interés social. La refinería se aprueba en 1961, junto con el oleoducto de 264 kilómetros que la enlazaría con el puerto de Málaga; la finalidad explícita de la nueva refinería, primera y única interior, era, según el Decreto fundacional, doble: abastecer la zona centro, en especial Madrid, y suministrar olefinas a la industria petroquímica. La capacidad inicial se establece en dos millones de toneladas/año, ampliada a seis en 1969 (33). Dependen de la refinería cuatro factorías petroquímicas, para las que el I. N. I. ha buscado el apoyo financiero de las multinacionales del sector, aunque sin llegar a controlar ninguna de ellas: Imperial Chemical Industries participa en Alcludia, S. A.; Philips Petroleum, en Calatrava, Sociedad Anónima; Arco Chemical International y Halcon International, en Montoro, S. A., y Montecatini Edison, en Paular, S. A.

En el resto de la Meseta, la importancia del I. N. I. es siempre local, sin afectar a fondo las estructuras económicas de la región; las únicas fábricas de cierta importancia, excluido Madrid, se hallan en Valladolid, segunda ciudad industrial de la Meseta, así como en renta *per cápita*; aquí tienen factoría ENDASA (24.500 toneladas/año de capacidad de tratamiento por electrolisis y 40.000 de fundición), además de la planta de extrusión de Noblejas (Toledo), y ENASA, dedicada al montaje de vehículos medios y ligeros de la marca "SAVA", máquinas de obras públicas y autocares "Pegaso". Muy pobre ha sido su participación en la industrialización del Plan Badajoz, para lo cual se fundó, en 1956, *Industrias Frigoríficas Extremeñas, S. A.*; esta empresa tiene dos factorías de transformación de productos agrarios (Montijo) y ganaderos (Mérida) y, además, interviene en actividades agropecuarias (granjas avícolas, cebaderos, etc.), para asegurarse parte de la materia prima que consume. En Miranda de Ebro tiene fábrica ENCE, procedente de FEFASA.

Muy dudosa aún es la incidencia regional de la *E. N. del Uranio, Sociedad Anónima* (ENUSA), que ha iniciado sus actividades cerca de Ciudad

(32) Una información exhaustiva sobre antecedentes y desarrollo de este complejo, en QUIRÓS, F.: "La minería en el valle de Alcludia y campo de Calatrava". *Estudios Geográficos*, núm. 117 (1969); págs. 591-602. Cfr. pág. 591-2.

(33) "Anuario Español del Petróleo, 1971"; págs. 327-8. Para el abastecimiento petrolífero a Madrid, ENCASO (hoy ENPETROL) viene utilizando el oleoducto Rota-Zaragoza, construido para servir a las bases americanas en España.

Rodrigo, al margen de las posibles repercusiones nacionales, de llevarse a cabo las previsiones del *Plan Energético Nacional* en cuanto a la participación en el balance energético español (34). Las funciones asignadas a esta empresa pública, creada en 1972 por el *Plan Nacional de Exploración del Uranio*, han sido la gestión unificada del ciclo del combustible nuclear desde la obtención de concentrados de uranio al reprocesamiento del combustible irradiado; ello implica no sólo el aprovechamiento de los recursos nacionales, sino también la investigación exterior y la búsqueda de nuevas tecnologías (35). En concreto, la explotación minera de Ciudad Rodrigo tiene una capacidad anual de tratamiento de 112 toneladas de U_3O_8 , y se halla muy avanzada la instalación de una fábrica de concentrados de uranio, que completaría la que ya tiene en funcionamiento la J. E. N. de Andújar (Jaén).

EL I. N. I. EN LAS REGIONES INDUSTRIALIZADAS ESPAÑOLAS.

No deja de resultar extraño que más de una tercera parte de la inversión del I. N. I. se concentre en una de las más antiguas e importantes regiones industriales del país: Asturias. Es cierto que la economía asturiana está aquejada de graves males estructurales (excesivo predominio de las actividades básicas); pero la presencia del I. N. I. no siempre colabora a aliviarlos; y, por otra parte, tanto en producción por persona ocupada como en renta *per cápita*, Asturias queda muy por encima de la mayor parte de las regiones hasta ahora mencionadas.

Sostener y modernizar la minería del carbón asturiana es la razón de ser de HUNOSA (1967); constituida con la participación inicial de seis em-

(34) Según el *Plan Energético Nacional*, la participación de la energía nuclear en España alcanzará en 1985 el 23,4 por 100. "La energía nuclear en el Plan Energético, un reto para el próximo decenio". *La Energía Nuclear* (Informaciones. Monografía, 11-III-1975.)

(35) En el capítulo minero, de acuerdo con las previsiones sobre producción nacional de concentrados de uranio del *Plan de Exploración de Uranio*, hasta 1985 no se llegará a cubrir el 50 por 100 de las necesidades; para paliar esta deficiencia se ha llegado a un acuerdo con la C. E. A. francesa para participar con un 10 por 100 en la futura *Compagnie Minière d'Akouta*, que explotará los yacimientos del Níger. (*Resumen de Actividades*, 1974; págs. 284-288.)

La dependencia exterior en el capítulo de enriquecimiento, que es total hasta ahora, se ha resuelto mediante contratos (con la *Atomic Energy Commission* americana y la *Technabexport* soviética); para paliarla cara al futuro, ENUSA participa con un 11,11 por 100 en EURODIF, S. A., sociedad multinacional que actúa en Francia, Bélgica e Italia, cuyo objeto social es el enriquecimiento del uranio por difusión gaseosa.

En el aspecto tecnológico, se halla constituida la *E. N. de Equipos Nucleares*, que construye una factoría en Maliaño (Santander), de donde saldrán componentes para centrales nucleares, ingeniería de proyectos, etc.

presas mineras privadas, a las que se fueron uniendo otras diez entre 1967 y 1970, el dinero público ha ido enjugando las cuantiosas pérdidas originadas por la modernización de las explotaciones; de este modo, "socializando pérdidas", el I. N. I. se ha hecho con el control total de HUNOSA, alcanzando el dudoso puesto de primer empresario carbonífero del país, con 23 pozos, dos minas y doce lavaderos, distribuidos por las cuencas del Caudal, Nalón, Sama-Siero y Turón-Aller. La conflictividad y dificultades financieras de HUNOSA han sido achacadas por SADEI a la falta de unos objetivos claros en el sector hullero, a la incorporación ininterrumpida de nuevas empresas y a la falta de integración del personal (36).

Las plantillas de HUNOSA y ENSIDESA juntas representan (datos de 1973) el 31,39 por 100 del sector industrial y minero de Asturias, y generan el 56,68 por 100 del V. A. B. ENSIDESA (1950) es en la actualidad la mayor empresa siderúrgica española (5.187.000 de toneladas de acero en 1974, es decir, el 45 por 100 del total español), después de su fusión con UNINSA (*Unión de Siderurgias Asturianas, S. A.*), consumada en el ejercicio de 1973. El patrimonio fabril de ENSIDESA lo componen las dos factorías modernas de Avilés y Gijón-Veriña, cuya "producción-techo" se estima en nueve millones de toneladas/año de acero, cifra que se prevé alcanzar entre 1978-84 (38), y las viejas fábricas del interior, aún parcialmente en funcionamiento, aportadas por las empresas siderúrgicas privadas (La Felguera, Gijón-Moreda y Mieres).

Dentro de la metalurgia no férrica cuenta el I. N. I. en Asturias con una factoría de ENDASA, emplazada en la ría de Avilés, cuya capacidad es de 100.000 toneladas/año (electrólisis y fundición); hay también una fábrica de abonos de ENFERSA. Con todo lo dicho se puede concluir afirmando la existencia de una excesiva ponderación en Asturias de la industria

(36) SOCIEDAD ASTURIANA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E INDUSTRIALES (SADEI): "La industria siderometalúrgica en Asturias". Oviedo, 1971; pág. 232.

(37) A partir de la información del *Resumen de Actividades del I. N. I.*, 1974, y de la *Renta Nacional de España*, y su distribución provincial de 1973 del Banco de Bilbao.

(38) Sobre el complejo ENSIDESA-UNINSA, véase GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: "La factoría siderúrgica de Avilés". *Estudios Geográficos*, núm. 69 (1957); y QUIRÓS, F.: "La nueva fábrica siderúrgica de Veriña (Gijón), de la Unión de Siderúrgicas Asturianas, S. A.". *Estudios Geográficos*, núm. 126 (1972); págs. 145-153. Los mayores obstáculos para la fusión de ambas empresas, iniciada por los servicios comerciales, consistían en el exceso de personal de la factoría de Avilés y en el reajuste de las dos plantillas; ahora bien, aunque tardía, la fusión de la siderurgia asturiana es considerada por SADEI como ventajosa a largo plazo: "La economía asturiana en el II y III Plan de Desarrollo". Editado por la Caja de Ahorros de Asturias, 1972; pág. 109. Para una visión de conjunto de la siderurgia española, véase F. MANERO: "Problemas y perspectivas actuales de la industria siderúrgica española". *Estudios Geográficos*, núm. 135.

pesada oficial, lo que permitiría preguntarse si, independientemente de la inversión, creación de empleo, etc., puede ser conveniente su utilización como "verdadero" para la industria básica del país, según expresión de Richardson (39). Por ello, cara al futuro, la estrategia del I. N. I., en consonancia con lo que propugna el Gobierno para Asturias, debería orientarse hacia la creación en la región de industrias de transformación, ya que hasta ahora sólo tiene los astilleros de *Juliana*, *Constructora Gijonesa*, S. A., filial de AESA, y la fábrica de Oviedo de la *E. N. Santa Bárbara*.

Más coherente es la situación del I. N. I. en Santander y el País-Navarro. En Santander hay una fábrica de Calatrava, S. A., donde se produce caucho sintético y negro de humo, además de las instalaciones de AESA en Reinosa (moldeado y forja, laminados y montaje de equipos) y en Astillero. En el País Vasco-Navarro, el 1,69 por 100 de la inversión fija del I. N. I. se reparte entre la construcción naval (factorías de AESA en Sestao, Bilbao, Olaveaga y Asúa), metalurgia de transformación (fábrica de MEVOSA en Vitoria, donde se producen camiones "DKW") (40) y la minería de las potasas, en Navarra. *Potasas de Navarra, Sociedad Anónima* (1960), presenta un grado avanzado de concentración vertical empresarial, ya que explota los yacimientos potásicos de la Sierra del Persón, dispone de factoría de transformación y comercializa la producción a través de su filial *Comercial de Potasas*, S. A.

El País Valenciano, a caballo entre industrialización y actividades agrarias, ha sido también orillado por la empresa pública, aunque no se parte de una postración económica tan hiriente como en otros ejemplos anteriores. La presencia del I. N. I. se reduce a la fábrica de AESA en Manises (motores Diesel) y la de ENDASA en Alicante. En cambio, las dos primeras provincias industriales del país ocupan el segundo y tercer puesto en cuanto a activo fijo del I. N. I.: Barcelona (8,77) y Madrid (5,32). En Barcelona dispone el I. N. I. de su más importante conglomerado automovilístico: las dos fábricas de ENASA (La Sagrera y Zona Franca del puerto) y la de SEAT, también en la Zona Franca. SEAT es la primera industria automovilística, sexta por el volumen de ventas entre las empresas industriales, presentando la plantilla más nutrida de todas las del I. N. I.; la participación estatal en SEAT es minoritaria (35,21) frente al *Internazionale Holding FIAT* (35,66); completa el conjunto MEVOSA, cuya fábrica barcelonesa

(39) RICHARSON, H.: "Estudio crítico del desarrollo asturiano". *Asturias Semanal*, número 329 (27-IX a 4-X de 1975); págs. 15-18.

(40) Es de advertir que en MEVOSA el I. N. I. es minoritario (24,75 por 100) frente a las alemanas Daimler-Benz, A. G., y Volkswagen, A. G., que se reparten el 53,6 por 100 del capital. De Vitoria salieron en 1974 11.559 vehículos DKW. (*Las 1.500 mayores empresas españolas*. Edición 1975; pág. 293.)

produce vehículos "Mercedes" y motores Diesel. Una vieja gloria de la industria metalúrgica, la *Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.*, ha encontrado una segura jubilación en el seno del I. N. I., ejemplo claro de empresa deficitaria, salvada por la acción oficial. Por Cataluña ha comenzado el I. N. I. su empeño ya antiguo de constituir un grupo industrial fuerte en el sector de la alimentación, adquiriendo una participación mayoritaria en *La Lactaria Española, S. A.*, cinco de cuyos centros industriales se hallan en Cataluña; dentro de dicha línea se ha constituido, en 1975, la *E. N. para el Desarrollo de la Industria Alimentaria* (ENDIASA).

En Madrid, el I. N. I. ha actuado como "agente de despegue" industrial en los años inmediatamente posteriores a 1940, en consonancia con los planteamientos centralistas del régimen salido de la Guerra Civil (41). Colonizaron industrialmente Madrid las empresas de transformación del I. N. I.; algunas procedían y han vuelto al sector privado (Marconi, S. A., y Boeticher y Navarro, S. A.); privados eran los orígenes de *Construcciones Aeronáuticas, S. A.*, fusionada en 1972 con ENMASA, y en 1973, con *Hispano-Aviación*; se crearon de nueva planta las del sector automovilístico (ENASA y MEVOSA), así como las de carácter militar ENOSA, Santa Bárbara e EISA. Completan el variado panorama del I. N. I. en Madrid las empresas de servicios (Iberia, ATESA, INTURSA, etc.), así como las sedes centrales de muchas empresas y las dependencias centrales del Instituto; de aquí que el peso laboral del I. N. I. en Madrid sea preferentemente terciario (42).

Queda por aludir a la presencia del I. N. I. en las provincias insulares, donde se ha orientado a la producción de energía para el abastecimiento local. En Baleares, GESA produce y distribuye energía eléctrica en Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera, y se encarga de la distribución de gas ciudad en Palma de Mallorca. En cuanto a Canarias, la *Unión Eléctrica de Canarias, S. A.* (UNELCO), realiza el mismo cometido en todas las islas, excepto en Lanzarote, disponiendo de doce centrales térmicas y una hidroeléctrica. *Astilleros de Canarias, S. A.*, es la única empresa de transformación que posee, al 50 por 100, el I. N. I. en el archipiélago.

(41) Sobre la acción del I. N. I. en Madrid. V. MARQUÉS DE SUANZES. Ocho discursos. Madrid, 1963; págs. 95-109. "El I. N. I. en Madrid". Revista IN, núm. 7 (1962). MARTÍNEZ DE LA MADRID, A.: "La creación de zonas industriales madrileñas". *Gran Madrid*, núm. 3, 1948; págs. 19-25.

(42) Según J. M.^a SANZ GARCÍA, la participación madrileña del I. N. I. afectaba a 27 industrias, en gran parte de nueva creación, lo que hacía depender del I. N. I. unos 22.000 activos. *Madrid, capital del capital*. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1975; pág. 155. La presencia del I. N. I. colaboró decisivamente a la creación de nuevas zonas industriales (San Fernando) y consolidación de otras (Villaverde).

IV. UN EXPERIMENTO: LAS SOCIEDADES DE DESARROLLO REGIONAL.

Aunque la idea de las *Grandes Areas de Expansión Industrial* no es nueva (II Plan), sí lo es su utilización definitiva como instrumento de política regional, superador del concepto de "polo". Al elegir en el III Plan de Desarrollo (1972-1975) la primera y única hasta el momento, Galicia, se tuvo en cuenta su deficiente industrialización, pero también la dotación de condiciones suficientes para salir de tal situación en poco tiempo (puertos naturales, infraestructura, recursos humanos) (43). En este marco se constituye SODIGA (*Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia, S. A.*) en 1972, cuya finalidad específica debe ser impulsar el desarrollo industrial de la región, estudiar y promover en un sentido coordinador la creación de nuevas industrias y la modernización de las ya existentes, facilitando la conveniente financiación de dichas operaciones. La creación de SODIGA queda encomendada al I. N. I., que será accionista mayoritario (51 por 100), siendo los restantes las Cajas de Ahorro (34 por 100) y los tres Bancos de mayor volumen de operaciones en la región (Pastor, Noroeste y Bilbao) (15 por 100).

El papel asignado a SODIGA equidista de la sociedad de desarrollo regional francesa, la sociedad de inversión y el *consulting* (44). Sus objetivos prioritarios en el terreno de la industrialización han de ser las industrias que utilizan recursos naturales, las muy exigentes en mano de obra y las complementarias de las industrias de cabecera ya existentes en Galicia. En cumplimiento de estos objetivos, SODIGA ha realizado o tiene en curso una serie de estudios de investigación básica (disponibilidades potenciales de mano de obra, terrenos industriales, recursos minerales) y sectoriales (sector lácteo, mejillonero, textil, rocas industriales, etc.). Podría parecer, a tenor de lo dicho, que el camino de SODIGA como intermediario capaz de desviar flujos financieros e incentivos empresariales hacia la región gallega está plenamente expedito. Las cortapisas financieras y el recorte

(43) ALSINA, R. M., y CALLEJÓN, M.: O. c. pág. 437.

(44) FERNÁNDEZ GARCÍA, J. L.: "La Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia (SODIGA), una experiencia en la política de desarrollo regional" (en): *Economía Regional en España*. Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo, 1975. Tomo II; páginas 551-554. Para establecer comparación con las sociedades de desarrollo regional extranjeras, véase GRAVIER, J. F.: "Economie et Organisation Regionale". París, Masson, 1971; en particular, el cap. II. *La Promotion régionale*, págs. 91-123. MARTÍN LOBO, M.: "Las sociedades de desarrollo regional en Francia". *Econ. Industrial*, núm. 97 (1972); páginas 47-52. PONCET, J.: "La Géographie et la lutte contre le sousdéveloppement: Mezzogiorno et Tunisie". *Annales de Géographie*, núm. 419 (1968); págs. 65-80.

de sus márgenes de maniobra por parte del Ministerio de Hacienda han mermado su capacidad operativa. Así, la empresa no ha sido autorizada a recibir depósitos ni a emitir obligaciones favorables, ni a prestar directamente; por otra parte, se ha limitado su participación en otras empresas a un 35 por 100 del capital durante un máximo de siete años; tampoco ha sido posible crear iniciativas empresariales de trascendencia en una región donde lo que más se echa en falta es tecnología (45).

En la práctica, SODIGA participaba en 15 empresas al finalizar el primer semestre de 1975 (cuadro III) y había sido encargada de elaborar el Programa Territorial y el Programa General de Actuaciones de la G. A. E. I. de Galicia. La entidad de las empresas donde hasta el presente ha actuado SODIGA es más bien modesta, por más que el *Resumen de Actividades* de 1974 asegure que "el total de las inversiones fijas previstas en los proyectos finales de las 11 empresas en que participa SODIGA se elevarán a 9.000 millones con la creación de 1.500 puestos de trabajo directos".

CUADRO III

PARTICIPACIONES ACCIONARIAS DE SODIGA (1974)

EMPRESA	Capital (millones)	Participación (%)	Sector
Refractorios San-Yago, S. A.	45	10	Construcción.
Lácteas del Atlántico, S. A.	20	10	Alimentación.
PROULLASA	481,25	4	Forestal.
Acuicultura del Atlántico, S. A.	2	15	Mejillonero.
SOMEGA, S. A.	75	17	Ostrecultura.
Maderas CER, S. A.	15	20	Forestal.
Atlántica, S. A.	50	10	Naval.
Granitos Ibéricos, S. A.	50	16	Construcción.
Maderas y Aglomerados del Tea, S. A. . .	126,6	20	Forestal.
SIDEGASA	6	7,5	—
Rodman, S. A.	7,5	20	Naval.

Fuente: I. N. I. Resumen de Actividades, 1974.

(45) BOYER, M.: O. c. pág. 120.

También se ha pretendido crear una *Sociedad para el Desarrollo Industrial de Andalucía* (SODIAN), calcada sobre el modelo de SODIGA; para ello se constituyó una Comisión Gestora, sin que hasta el momento se haya hecho nada en concreto ante el riesgo de recrear las deficiencias de SODIGA, que ha demostrado en sus casi cuatro años de vigencia ser un instrumento en ningún modo válido para emprender el despegue industrial de una región (46). Frente a esta realidad hiriente, pero cierta, hay quien se pregunta, en relación con SODIAN, "por qué los instrumentos financieros que se han manejado para conseguir el desarrollo sectorial de la industria no habían de manejarse para conseguir el desarrollo regional de España", añadiendo a continuación unas afirmaciones tan idílicas respecto a las posibilidades de SODIAN que la eficacia del I. N. I. como instrumento de desarrollo regional podrían parecer, si no fueran utópicas, definitivamente alcanzadas (47).

SIGLAS EMPLEADAS (las de las industrias aparecen en el Apéndice)

- A. F. M.: Activo Fijo Material.
 B. I. R. F.: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
 G. A. E. I.: Gran Area de Expansión Industrial.
 J. E. N.: Junta de Energía Nuclear.
 I. R. I.: Instituto de Reconstruzione Italiano.
 MW: Megawatio.
 SODIAN: Sociedad para el Desarrollo Industrial de Andalucía.
 TPM: Tonelaje Peso Muerto.
 V. A. B.: Valor Añadido Bruto.

(46) La Andalucía oficial sigue confiada en la capacidad de despegue que las inversiones del I. N. I. pueden infundir a la región, como lo ha puesto de manifiesto la reciente rueda de Prensa celebrada por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación sobre el tema "Bases para un Programa Territorial de Andalucía". (*Informaciones*, 19-V-76.)

(47) BOADA, C.: O. c. pág. 20. En prensa ya esta comunicación, se han creado sendas sociedades de desarrollo regional para Canarias (SODICAN), Extremadura (SODIEX) y La Mancha (SODIMA), de las cuales sólo se han constituido en la fecha de corrección de pruebas (noviembre de 1977), SODIAN y SODICAN, ambas según el modelo en fines y medios de SODIGA.

EMPRESAS INDUSTRIALES DEL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA

Incorporación I. N. I.	Domi- cilio	E M P R E S A S	Partici- pación I. N. I.	A. F. M. (millones)	PERSONAL		V. A. B.	
					Total (1)	%	Total (1)	%
<i>I. Petróleo, Petroquímica, Gas y Electricidad:</i>								
1942	M.	E. N. Adaro, S. A.	100,00	660	1.007	0,45	486	0,32
1943	M.	E. N. del Aluminio (ENDASA) ...	54,48	12.090	3.100	1,39	2.625	1,74
1961	M.	E. N. Carbonífera del Sur, S. A. (ENCASUR).	82,96	351	1.043	0,47	301	0,20
1950	O.	E. N. Siderúrgica, S. A. (ENSIDESA) ...	88,71	116.032	27.143	12,15	27.111	17,44
1972	M.	E. N. del Uranio, S. A. (ENUSA) ...	60,00	150	113	0,05	—	—
1962	L. P.	Fosfatos de Bu-Craa, S. A. (FOSBUCRAA).	100,00	18.241	2.523	1,13	3.367	2,43
1967	O.	Hulleras del Norte, S. A. (HUNOSA) ...	100,00	14.773	24.264	10,86	10.412	6,89
1945	M.	Minas de Almagrera, S. A.	95,57	279	129	0,06	45	0,03
1960	'N.	Potasas de Navarra, S. A.	100,00	4.961	2.068	0,93	883	0,58
<i>II.—Siderurgia, Metalurgia y Minería:</i>								
1974	M.	E. N. de Petróleos, S. A. (ENPETROL) ...	71,78	56.236	5.979	2,68	6.565	4,34
1963	M.	Alcudia, Empresa para la Industria Quími- ca, S. A.	48,50	3.742	473	—	—	—
1963	M.	Calatrava, Empresa para la Industria Petro- química, S. A.	55,60	5.202	490	—	—	—

Incorporación I. N. I.	Domi- cilio	E M P R E S A S	Partici- pación I. N. I.	A. F. M. (millones)	PERSONAL		V. A. B.		
					Total (I)	%	Total (I)	%	
1963	M.	Montoro, Empresa para la Industria Química, S. A.	33,30	1.835	203	—	—	—	
1968	M.	Paular, Empresa para la Industria Química, S. A.	50,00	4.419	676	—	—	—	
1973	M.	Butano, S. A.	50,00	24.170	3.610	1,62	3.646	2,41	
1961	M.	E. N. Eléctrica de Córdoba, S. A. (ENECO).	45,00	1.538	161	0,07	295	0,20	
1944	M.	E. N. de Electricidad, S. A. (ENDESA)	90,97	36.692	3.666	1,64	2.842	1,88	
1966	Z.	Termoeléctrica del Ebro, S. A. (*)	—	1.493	289	—	—	—	
1946	B.	E. N. Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER)	79,54	35.500	2.840	1,27	3.521	2,33	
1968	B.	Térmicas del Besós, S. A. (*)	—	4.918	245	—	—	—	
1952	P. M.	Gas y Electricidad, S. A. (GESA)	85,50	12.462	1.577	0,71	2.026	1,34	
1969	L. P.	Unión Eléctrica de Canarias, S. A. (UNELCO)	98,26	9.207	1.630	0,73	1.343	0,89	
III. <i>Transformación mecánica:</i>									
1972	L. P.	Astilleros de Canarias, S. A.	50,00	888	268	0,04	55	0,04	
1969	M.	Astilleros Españoles, S. A. (AESA)	50,00	22.123	19.873	8,90	10.641	7,04	
1969	S.	Astilleros de Santander, S. A. (*)	—	1.001	742	—	—	—	
1969	O.	Juliana, Constructora Gijonesa, S. A. (*) ..	—	1.005	993	—	—	—	
1972	C.	Astilleros y Talleres del Noroeste, S. A. (ASTANO)	60,00	9.783	6.080	2,72	2.687	1,78	

Incorporación I. N. I.	Domi- cilio	E M P R E S A S	Partici- pación I. N. I.	A. F. M. (millones)	PERSONAL		V. A. B.		
					Total (1)	%	Total (1)	%	
1947	M.	E. N. Bazán de Construcciones Navales Militares, S. A.	100,00	4.612	13.602	6,09	4.842	3,20	
1972	M.	Cía. Hispano-Alemana de Productos "Mercedes Benz" y "Volkswagen", S. A. (MEVOSA)	24,75	2.535	3.960	1,77	1.576	1,04	
1946	M.	E. N. de Automóviles, S. A. (ENASA)	66,60	8.998	11.869	5,31	6.716	4,44	
1950	M.	Sociedad Española de Automóviles de Turismo, S. A. (SEAT)	35,21	41.857	30.335	13,58	16.181	10,70	
1951	M.	E. N. de Optica, S. A. (ENOSA)	100,00	565	1.000	0,45	457	0,30	
1960	M.	E. N. Santa Bárbara, S. A.	100,00	614	3.305	1,57	1.136	0,75	
1947	M.	Experiencias Industriales, S. A. (EISA)	98,94	243	495	0,22	201	0,13	
1956	B.	La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.	55,36	2.277	2.376	1,11	1.217	0,80	
1970	M.	SKF Española, S. A.	40,80	2.642	1.384	0,62	1.090	0,72	
1949	M	Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales (CETME)	100,00	—	410	—	—	—	
IV. Aeronáutica:									
1943	M.	Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA).	65,62	3.480	7.021	3,14	2.420	1,60	
V. Química, Alimentación y varios:									
1966	M.	Abonos Complejos del SE, S. A. (**)	—	1.194	224	—	—	—	
1968	M.	E. N. de Celulosas, S. A. (ENCE)	82,57	11.223	1.994	0,89	1.946	1,29	

Incorporación I. N. I.	Domicilio	E M P R E S A S	Participación I. N. I.	A. F. M. (millones)	PERSONAL		V. A. B.		
					Total (1)	%	Total (1)	%	
1973	M.	E. N. de Fertilizantes, S. A. (ENFERSA) ...	100,00	6.560	2.178	0,98	2.661	1,76	
1951	L.	Frigoríficos Industriales de Galicia, S. A. (FRIGSA) ...	78,82	453	559	0,25	295	0,20	
1956	Ba.	Industrias Frigoríficas Extremeñas, S. A. (IFESA) ...	79,64	662	792	0,35	562	0,37	
1949	Ca.	Industrias Gaditanas de Frío Industrial, Sociedad Anónima (IGFISA) ...	75,00	174	119	0,05	55	0,04	
1974	B.	La Lactaria Española, S. A. ...	57,50	933	1.149	0,51	415	0,27	
VI. <i>Desarrollo regional:</i>									
1972	C.	Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia (SODIGA) ...	51,00	18	26	0,01	19	0,01	

Fuente: I. N. I. Resumen de Actividades, 1974.

Domicilio social: M.: Madrid; B.: Barcelona; O.: Oviedo; C.: Coruña; L. P.: Las Palmas; P. M.: Palma de Mallorca; Z.: Zaragoza; Ca.: Cádiz; Ba.: Badajoz; L.: Lugo.

(1) De las empresas en que el I. N. I. participa directamente.

(*) Filial de la empresa precedente.

(**) Filial de ENFERSA.

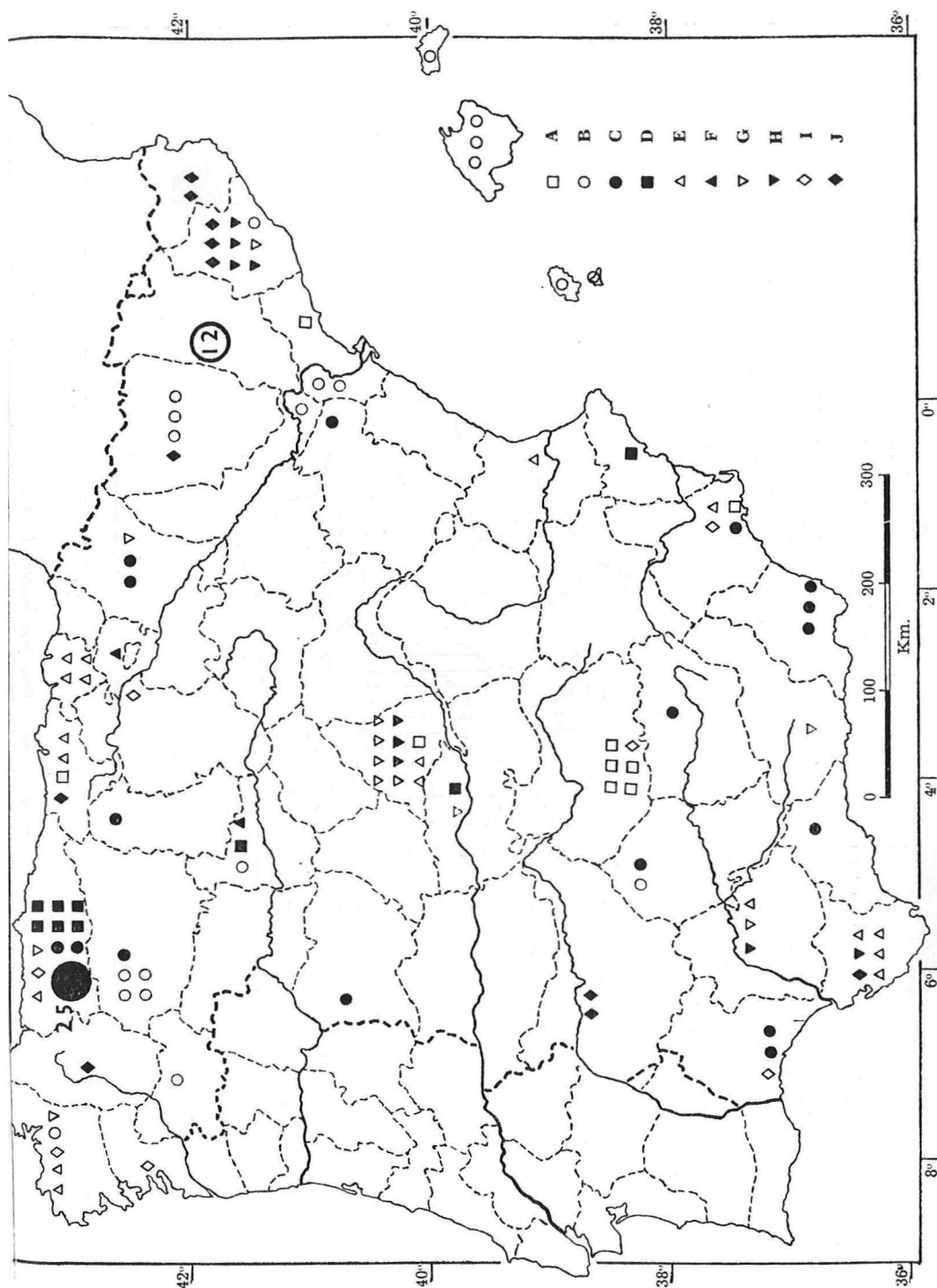


Fig. 1.—Distribución por provincias de los centros de trabajo de las empresas industriales del I. N. I.: A.—Petróleo y petroquímica, B.—Gas y Electricidad, C.—Minería, D.—Metalurgia básica, E.—Construcción naval, F.—Ind. automovilística, G.—Otras industrias mecánicas, H.—Construcciones aeronáuticas, I.—Ind. Química, J.—Ind. de la alimentación. (Resumen de actividades/I. N. I./1974.) Asturias: 25 instalaciones mineras de HUNOSA; Lérida: 12 centrales de ENHER.

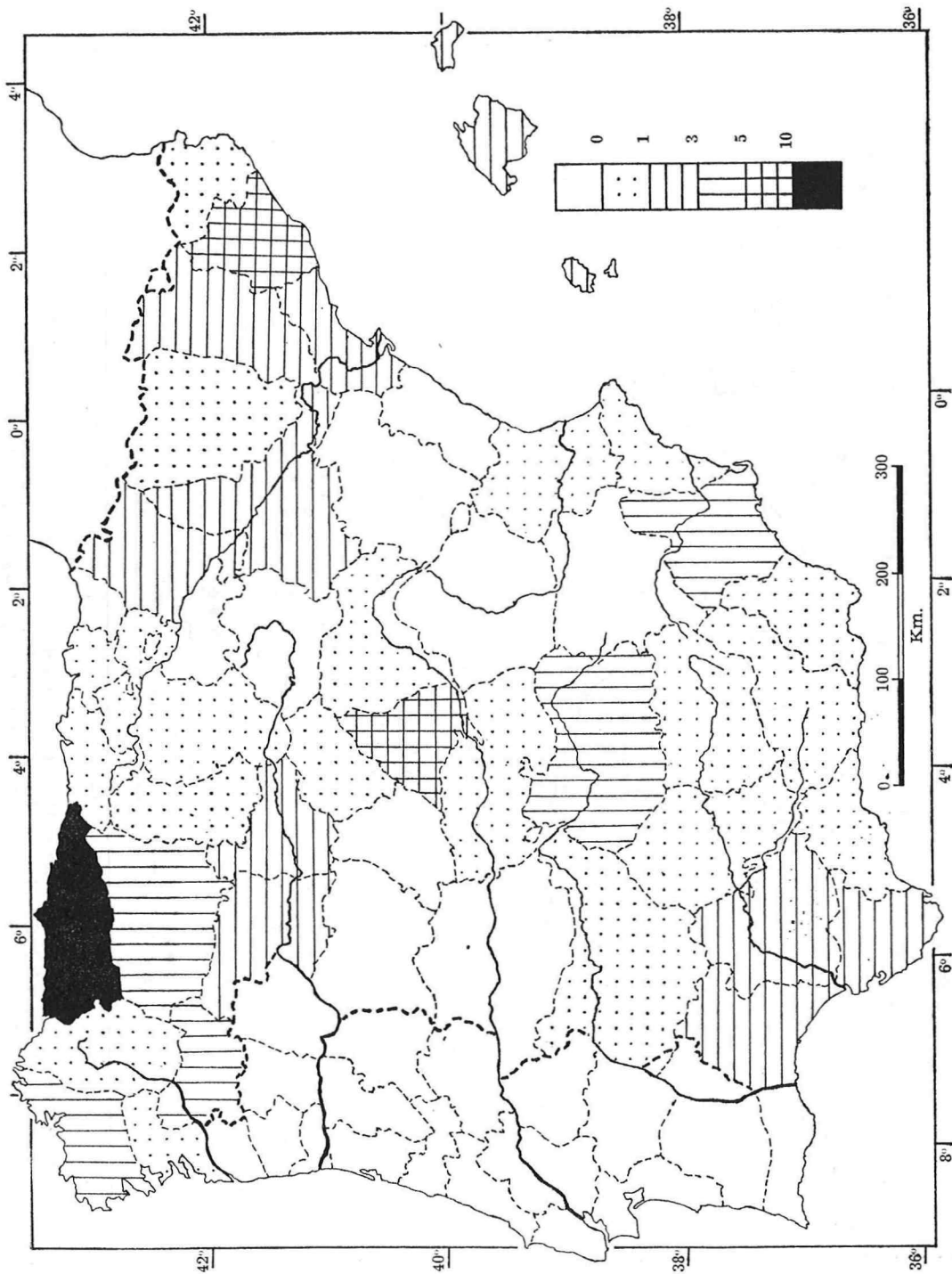


Fig. 2.—Distribución provincial de las inversiones en activo fijo material (A. F. M.) del conjunto de empresas en que el I. N. I. (21 VII 1973) (Información de M. Bouer, "Inf. Com. Españ.", N.º 500, p. 120). (en tantos por 100)